

Nombre: Jaynee M. Serrano Laboy  
Categoría:2

Seudónimo: Princesa Aqua  
2do lugar

Título: **Equinex**

En un rincón del inmenso universo, Venus y Saturno coexistían en un baile cósmico, como dos mundos que danzaban alrededor de sus diferencias. Venus, el reino de la feminidad, desplegaba sus colores con la gracia de un lienzo en constante evolución, donde la belleza y la empatía fluían como una melodía. Sus hijas, las venusianas, eran como delicadas flores, floreciendo en un jardín de amor y cuidado mutuo, donde la autenticidad era un rayo de sol que las abrazaba a todas.

Por otro lado, Saturno era el mundo de la disciplina y la jerarquía, donde la masculinidad se medía con reglas precisas. Cada saturniano se forjaba como un guerrero enfocado en la competencia, como los anillos que rodeaban su planeta, uniendo a su gente en una danza de determinación. Sin embargo, la rigidez de las normas limitaba sus horizontes, como cadenas que los ataban a una identidad preestablecida.

En la frontera de estos dos mundos, nació Ariel, un niño destinado a desafiar las expectativas tradicionales de género. Su alma era un universo de contradicciones, como una nebulosa donde los colores se mezclaban sin esfuerzo. Ariel anhelaba encontrar su lugar en un cosmos que parecía no comprenderlo, donde la presión del conformismo se cernía como una sombra constante.

Ariel siendo muy valiente, emprendió un viaje intergaláctico en busca de su identidad. Viajó a través de las estrellas y visitó diversos mundos, buscando un lugar donde su corazón encontrara la paz. En Equinex, halló un edén de libertad, donde cada ser brillaba en su autenticidad, como estrellas que no temen su propio resplandor.

Mientras tanto, en Saturno, una chispa de cambio comenzó a brillar en la oscuridad. Algunos saturnianos, cuestionando las normas de género tradicionales, buscaron una solución pacífica al conflicto. Convocaron una mediación entre Ariel y los líderes conservadores de Saturno, como un faro de esperanza en un mar de incertidumbre.

La mediación se llevó a cabo en un jardín hermoso, bajo la luz de los anillos de Saturno, donde cada palabra se elevaba como una melodía en el aire. Ariel compartió su experiencia en Equinex. Sin embargo, los líderes tradicionales expresaron sus temores a un cambio que podrían socavar su estabilidad. El mediador tan sabio como un oráculo, fue quien pudo fomentar el diálogo y la empatía, recordando que el objetivo era permitir que personas como Ariel vivieran sin temor ni prejuicio. Luego de arduos esfuerzos para escucharse unos a los otros se alcanzó un acuerdo. Saturno abriría un camino hacia una comprensión más amplia de la identidad de género, como un puente hacia un futuro inclusivo.

La historia de Ariel y la mediación en Saturno se convirtió en un faro de inspiración para otros mundos en el cosmos. Mostró que, incluso en los lugares más tradicionales, el cambio es posible cuando la voluntad de escuchar y comprender ilumina el camino, como un abrazo cálido en una noche fría. En un hermoso rincón del universo, Equinex seguía brillando con su esplendor. Cada Equinex vivía libre, como estrellas en el firmamento, eligiendo sus propios destinos y explorando sus capacidades sin restricciones. La armonía reinaba, como una sinfonía que se extendía por todo el planeta, donde la autenticidad sonreía y la felicidad sería el destino compartido.